

1. Situación sala de espera dentista

Si tenemos que acudir con nuestro hijo a una clínica dental y el dentista debe ver al niño la boca tumbado en una camilla, ¿Qué haría? Se mantiene con la boca abierta el tiempo que precise, y marcado por el dentista u opondría resistencia, llegando incluso a no querer sentarse en la camilla.

Probablemente un niño neurotípico, explicándole la situación en ese mismo momento verbalmente junto a sus padres o el propio dentista, dándole en algunos casos después una pequeña recompensa si se portan bien, el niño se tumbara tranquilo en la camilla y dejará trabajar al dentista, ya que el niño ha comprendido la situación; pero esto no ocurre con nuestro niño TEA, lo más lógico es que oponga resistencia, ya que de antemano una sala de dentista es un territorio un tanto “hostil” para nuestro niño, hay demasiadas cosas estimulantes para él, y que no saben que son.

Nuestros niños son pensadores visuales por lo que, si sus padres en ese momento se lo explican de forma oral o el dentista, no conseguiremos nada, puesto que él no nos atenderá, se necesitará de una historia social o similar para lograr que él niño pueda al menos entrar en la sala o sentarse en la silla, a través de estas historias podemos lograr una historia individualizada corta que se usará para aclarar la situación y que nuestro niño al menos logre tranquilizarse.

También el apoyo con pictogramas o dibujos creados en ese mismo momento le ayudarán.

Así que, por resumir, ante las explosiones conductuales, como puede ser la resistencia o pataleta, los niños necesitaran seguridad y contención del adulto, mejor si es su figura de referencia, es muy importante mantener la calma y ser paciente. Se recomienda explicar las cosas con frases sencillas y concisas (no usar nunca explicaciones largas ni razonamientos complejos) y, a poder ser, apoyando cada secuencia de la acción con imágenes (pictogramas) para asegurarnos que lo ha entendido. Esto nos ayudara en cualquier situación que nos pase con un niño con autismo.

2. Situación recreo

Durante el recreo se propone realizar una actividad, un juego de reglas, como puede ser la gallinita ciega. ¿Cuál sería su reacción? Se mantiene de manera pivotante alrededor del resto de niños o participaría de manera activa en la actividad.

Normalmente los niños participarían de la actividad que el profesor o adulto ha explicado, y participaría con el resto de compañeros. Que ocurre en el caso de un niño con TEA, pues lo primero, que de forma verbal muchos de ellos no van a comprender la actividad, por lo que deambularán por todo el recinto sin escuchar al adulto ni interactuar con el resto de niños, muy probablemente salten u aleteen sus manos.

El niño TEA necesitará de una guía o un modelo que le ayude a comprender la situación y la actividad, teniendo en cuenta a cada niño e intentando lograr la máxima interacción posible. Debemos de crearle un guion social donde explicaremos los pasos del juego y presentárselos de forma visual. Este tipo de guiones son un recurso muy útil para la regulación del comportamiento en niños con TEA, los utilizamos para evidenciar aspectos sociales y comportamentales que intuitivamente deben estar asociados al contexto y a los que la personas con TEA son incapaces de acceder sin ayuda, ya que muestran dificultades para comprender las perspectivas, experiencias e ideas de los demás. A través de este recurso, podemos dar información de la situación a través de frases descriptivas, dirigir las acciones del niño hacia la actividad en este caso de la gallinita ciega.

3. Situación fiesta de cumpleaños

Durante una fiesta en casa de cumpleaños, se comienza a preparar la comida, se deja todo encima de la mesa y se espera a que vengan el resto de niños, ante esta situación como actuaría, se mantiene ayudando a su familia o come de forma compulsiva aquello que le gusta sin llevar a cabo la espera. Un niño neurotípico si sus padres le dicen que no coma y ayude, el niño lo hará. Con mayor o menor predisposición, pero lo hará, sin coger la comida, aunque la tenga delante, pero un niño con TEA no comprende porque si tiene la comida delante de él no puede comer ya y tiene que esperar a los demás.

Ante esta situación, si explicamos de manera sencilla el tiempo que tendrá que esperar, utilizando un reloj o diciéndole los minutos que faltan (si conoce el concepto), le ayudará a comprender la situación y a esperar al resto de personas. También podemos anticipar el tiempo con la alarma del móvil, si la tolera. Podemos crear también una historia social de las esperas, donde daremos información de la situación, dirigiremos las acciones del niño hacia las esperas y le explicaremos qué pasa si no hace lo que es adecuado socialmente a través de frases simples y apoyos visuales.

Muchas veces, nos encontramos con muchos problemas de conducta, ansiedad y emocionales que tienen que ver con una falta de comprensión de la situación, lo que les lleva a responder de forma inadecuada al entorno social.